
**PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA
GUADALENTÍN III**

Joaquín Lomba Maurandi

Andrés Martínez Rodríguez

Juana Ponce García

María Jesús Sánchez González

María Cano Gomariz

José Antonio Sánchez Pravia

ENTREGADO: 1993
REVISADO: 1998

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA GUADALENTÍN III

JOAQUIN LOMBA MAURANDI; ANDRÉS MARTÍNEZ RODRÍGUEZ; JUANA PONCE GARCÍA;
MARIA JESÚS SÁNCHEZ GONZÁLEZ; MARÍA CANO GOMARÍZ; JOSE ANTONIO SÁNCHEZ PRAVIA

Resumen: Durante la presente campaña de prospecciones arqueológicas se han documentado numerosos yacimientos que culturalmente datan desde época prehistórica hasta medieval moderno, además de los registrados por su interés mineral y

etnológico. Se presenta a continuación un breve catálogo de los mismos, así como una valoración global de los resultados de la tercera campaña de prospecciones.

1. INTRODUCCION

Durante la III Campaña (1992) de prospecciones del valle del Guadalentín ha sido el objetivo primordial finalizar las áreas comenzadas los años anteriores con vistas a dar por totalmente prospectada la Sierra de la Tercia, sumando un total de 100 Km². Es, por tanto, este el año que más extensión se ha recorrido y también el que mayor diversidad paisajística y altimétrica ha presentado; también es la campaña con mayor número de hallazgos.

Con la terminación de estos 100 Km² se da por finalizada la primera fase de prospecciones en la zona, habiéndose cubierto los objetivos de iniciar los trabajos para que sirvan de acicate para otros grupos de investigadores, de adaptar la metodología existente en el campo de las prospecciones al área concreta de estudio, de revalorizar la prospección como un sistema barato para conocer y proteger, de manera preventiva, el patrimonio arqueológico, y de tener un conocimiento exhaustivo de yacimientos y potencialidades

económicas en una zona tan culturalmente activa como la que nos ocupa.

Los trabajos se realizaron durante varios fines de semana del trimestre octubre-diciembre de 1992, estando el equipo compuesto por un número variable de licenciados y estudiantes, sin los cuales hubiera sido imposible llevar a cabo el Proyecto; a todos ellos nuestro agradecimiento y reconocimiento por el trabajo realizado¹.

La intervención se ha centrado en los 25 Km² de la ladera septentrional de la Sierra de la Tercia, por un lado, y en las unidades geomorfológicas de la ladera meridional que quedaron sin prospectar durante las dos campañas anteriores, que suman 13 Km² más.

Se pueden diferenciar tres tipos de terrenos: las zonas de cultivo con poca pendiente, que descienden de manera gradual de altitud hasta la Cañada de Caravaca, en la vertiente N de la Sierra de la Tercia; las pequeñas estribaciones situadas en la zona de contacto de la masa montañosa de la Tercia con las áreas llanas, en las dos vertientes de la misma, y las cumbres y fondos de valle de la ladera meri-

dional de la Tercia, muy abruptas y recorridas por una multitud de barrancos de elevada pendiente. Así, la prospección ha tenido que ir adaptando su metodología a las características de cada zona, con transects rectos en zonas llanas, con transects siguiendo curvas de nivel en los piedemontes y áreas de escasa pendiente, y con grupos autónomos que batían unidades y áreas geomorfológicas abruptas y de diseño complejo, en los sectores más escarpados y complicados.

2.- CATALOGO DE YACIMIENTOS

El Peralejo (Aledo)

Unidad: 75

Cronología: Indeterminado

Tipo Yacimiento: Estructura

Coord. UTM: 620.600 y 4180.970

Cota: 670 m s.n.m.

Posible redil para el ganado, constituido por una estructura de planta cuadrangular de 26 m. de lado, formada por piedras de tamaño grande en su cimentación y de tamaño mediano en su alzado. En planta, los muros, de 0,70 m. de grosor, forman dos hileras externas de grandes mampuestos, y entre ambas una zona central del muro rellena de piedras de menor tamaño. Se localiza en la ladera S de un cerro calizo amesetado, en el piedemonte septentrional de la Sierra de la Tercia y en la margen derecha de un pequeño torrente situado a unos 20. m al N, con curso de agua estacional.

El paso del tiempo ha hecho que el sector N del redil haya desaparecido en su práctica totalidad. No se han localizado materiales asociados a la estructura que sirvan para su adscripción cronológica, aunque del estado de abandono y deterioro se deduce una antigüedad indeterminada. Desde su ubicación se divisan dos yacimientos medievales islámicos, *Cabezo de la Cañada del Nacimiento* y *Cabezo de la Torre de Chichar*, ambos en el paraje de Chichar (Lorca).

Bibliografía: Inédito.

Cerro de la Torre de Chichar (Chichar, Aledo).

Unidad: 76

Cronología: Medieval (ss.XII-XIII)

Tipo yacimiento: Asentamiento

Coord. UTM: 620.000 y 4180.750

Cota: 668 m s.n.m.

Asentamiento islámico de los ss. XII-XIII, también conocido como *Cerro del Palomar*, con posibles pervivencias de hábitat hasta el s. XIV. Se sitúa en una loma, en la margen derecha del Barranco de la Fuente de Chichar, en la vertiente septentrional de la Sierra de la Tercia. Su emplazamiento es estratégico, dominando la vía natural que comunica las tierras altas del Campo de Lorca con las tierras interiores de los actuales municipios de Totana y Aledo, camino conocido como Cañada de Caravaca.

Entre las estructuras apreciadas en superficie se encuentra una posible torre con un alzado aproximado de 1,5 m., así como restos de muros pertenecientes a estructuras de planta cuadrangular asociados a la mencionada torre. El lugar ha sufrido las incursiones de los furtivos, como atestiguan diversas toperas documentadas en superficie.

Bibliografía: Inédito.

Sector Levante del Cabezo de las Cuevas: Abrigo 4 (Chichar, Aledo).

Unidad: 77

Cronología: Paleolítico Superior

Tipo Yacimiento: Hábitat

Coord. UTM: 620.370 y 4180.4753

Cota: 680 m s.n.m.

El Cabezo de las Cuevas es un promontorio calizo situado en la margen derecha del barranco del Nacimiento, en las estribaciones septentrionales de la Sierra de la Tercia. En el costado SE del mismo existe un conjunto de abrigos rocosos, muy próximos entre sí, de los que sólo uno de ellos, *Abrigo 4*, posee evidencias superficiales de ocupación humana, en este caso del Paleolítico Superior.

Este abrigo se sitúa por encima del resto de cavidades del cabezo, próximo ya al nivel de la cumbre; presenta una entrada de orientación E de 5 m. de anchura que da paso a un espacio de 7 m. de anchura y 5 m. de profundidad. Desde este emplazamiento, inmerso en un terreno actualmente baldío y cubierto de matorral, se controla perfectamente un pequeño curso de agua estacional que circula al pie del grupo de cavidades; el barranco del Nacimiento se encuentra en las cercanías, pero en la ladera poniente del cabezo.

El material arqueológico se localiza exclusivamente en el interior del citado abrigo, consistiendo en varias piezas de sílex, de las que se ha recogido una como muestra. El depósito conservado en la cavidad tiene escasa potencia,

sin que se pueda decir si ello responde a una corta ocupación del lugar o a un proceso postdeposicional.

Bibliografía: Inédito.

Sector Poniente del Cabezo de las Cuevas: Abrigo 1 (Chichar, Aledo).

Unidad: 78

Cronología: Epipaleolítico?; Neolítico.

Tipo Yacimiento: Hábitat

Coord. UTM: 620.160 y 4180.480

Cota: 680 m s.n.m.

Este *Abrigo 1*, orientado a poniente, no se incluye en el conjunto anterior, sino que se desmarca del mismo por situarse en la cumbre misma del cabezo y por pertenecer a un conjunto de cavidades localizadas en la vertiente de levante, y no de poniente, del Cabezo de las Cuevas. Presenta una amplia entrada de 9,50 m. de anchura y su espacio interno tiene una profundidad máxima de 6 m.; sin embargo, la superficie habitable se ve considerablemente reducida por las características topográficas de la cavidad. Como en el caso anterior, domina un terreno actualmente baldío y cubierto de matorral. Por su ubicación en el marco general del cabezo, está muy próximo al curso de agua estacional del barranco del Nacimiento.

El material arqueológico se localiza tanto en la entrada del abrigo como en el interior del mismo, abundando piezas y útiles de sílex, además de varios fragmentos de cerámica a mano y restos de fauna. Desgraciadamente, todo el material recogido en superficie procede de la auténtica plaga que en la zona constituyen las remociones clandestinas.

Bibliografía: Inédito.

Sector Poniente del Cabezo de las Cuevas: Abrigo 3 (Chichar, Aledo).

Unidad: 79

Cronología: Paleolítico

Tipo Yacimiento: Hábitat

Coord. UTM: 620.120 y 4180.500

Cota: 660 m s.n.m.

El *Abrigo 3* del Sector Poniente se sitúa casi sobre el cauce mismo del barranco del Nacimiento y es mucho menos visible que los otros dos abrigos del conjunto (*Abrigo 1* y *3*). El frente del mismo tiene una anchura o longitud de 7,50 m. y su interior, de 4 m. de profundidad máxima, se divide en dos cavidades, abiertas cada una en un extremo,

medianamente espaciosas pero poco profundas. La entrada presenta una orientación WSW.

En un paraje de similares características al anterior, los materiales se distribuyen a lo largo de la entrada del abrigo, consistiendo éste en unas pocas piezas de sílex. La ausencia de cerámica y las características del material (talla, etc.) apuntan a una adscripción al Paleolítico Superior, sin que se pueda precisar más al respecto.

Bibliografía: Inédito.

Sector Poniente del Cabezo de las Cuevas: Abrigo 2 (Chichar, Aledo).

Unidad: 80

Cronología: Paleolítico Superior

Tipo Yacimiento: Hábitat

Coord. UTM: 620.130 y 4180.495

Cota: 665 m s.n.m.

El *Abrigo 2* del Sector Poniente, orientado a poniente, se emplaza a media ladera, entre la cumbre del Cabezo de las Cuevas y el cauce del barranco del Nacimiento. Se trata de una pequeña cavidad, de unos 4 m. de anchura por 3 m. de profundidad, con un espacio interior de 1,10 m. de altura máxima, en el cual sólo es posible desplazarse agachado.

Los materiales arqueológicos se localizan en la entrada y en el interior del abrigo, con un área de dispersión muy localizada (en las proximidades de la entrada); se trata de diversas piezas de sílex, que por sus características generales podrían incluirse en el Paleolítico Superior, sin que se puedan hacer más precisiones al respecto.

Bibliografía: Inédito.

Peralejo II (Aledo).

Unidad: 81

Cronología: Medieval en adelante

Tipo Yacimiento: Estructura

Coord. UTM: 620.020 y 4180.620

Cota: -

Estructura hidráulica tallada en la roca, con dirección S-N, situada en la margen derecha del barranco de la Fuente de Chichar, siguiendo la cota inferior del cerro denominado por nosotros Cabezo de las Cuevas (hábitats prehistóricos). Se trata de un tramo de un antiguo canal de desviación de las aguas de dicho barranco para riego de las tierras colindantes, que posiblemente se adscribe su construcción a época medieval, si no antes. La longitud del tramo excavado en la roca es de unos 12 m., con una anchura de 0,50 m.

y una profundidad que oscila entre los 0,30 y 1,50 m. Dicha conducción continúa excavada en la tierra, siguiendo la pendiente de la ladera, apareciendo reforzados sus laterales con piedras allá donde la excavación no puede garantizar alzados suficientes.

El sistema constructivo de desviación y conducción de aguas o boquera se instala en el curso alto del Barranco del Nacimiento y se compone de un dique, hecho con acumulación de piedras y ramaje, que obstruye el cauce del barranco con el propósito de derivar sus aguas a un canal situado en la margen derecha, que dirige la corriente a las tierras de cultivo. El primer tramo de la conducción está totalmente excavado en la roca (unos 12 m. de longitud y 0,30-0,50 m. de anchura), mientras el resto es una mera zanja abierta sobre el suelo natural. Todo el recorrido presenta una suave pendiente descendiente de S a N. El objeto de este sistema hidráulico es regar la cañada del barranco del Nacimiento, a los pies del Cabezo de la Torre y la margen derecha del citado barranco hasta la misma Fuente de Chichar.

Los materiales asociados consisten en varios fragmentos de cerámica sigillata de superficie, posiblemente provenientes de las áreas de hábitat próximas de esta cronología, sin que se pueda asegurar que exista una relación entre la estructura y estos materiales. En total, todo el conjunto hidráulico alcanza los 350 m. de longitud.

Bibliografía: Inédito.

La Quinta II (Totana).

Unidad: 83

Cronología: Indeterminado

Tipo Yacimiento: Asentamiento

Coord. UTM: 619.620 y 4180.150

Cota: 720 m s.n.m.

Abrigo de reducidas dimensiones (2 m. de longitud por 1 m. de altura), en la ladera de poniente del Cabezo de la Quinta, en la vertiente septentrional de la Sierra de la Tercia. En su interior se hallaron restos de estera de esparto, a unos 0.15 m. bajo el nivel de suelo actual del abrigo, que había quedado al descubierto en el perfil estratigráfico reflejado en una de las madrigueras. Ante la ausencia de otros materiales arqueológicos en superficie, su adscripción cultural es dudosa.

Bibliografía: Inédito.

Villa de Ponce (Lorca).

Unidad: 84

Cronología: Romano (s.II a.C.)

Tipo Yacimiento: Asentamiento

Coord. UTM: 617.950 y 4179.620

Cota: 580 m s.n.m.

Villa romana de reducidas dimensiones, situada en el llano inmediato al piedemonte septentrional de la Sierra de la Tercia, en la margen derecha del barranco del Chorrillo; desde el lugar se divisan la Ermita de Pozuelo, el Cejo de los Enamorados y el Castillo de Lorca. Actualmente el paraje se encuentra ocupado por almendros y espartizales, en un contexto bastante árido.

En superficie se observan con bastante claridad restos estructurales de la villa. Se trata de muros de mampuesto que delimitan espacios de planta cuadrangular, muy arrasados debido a la erosión natural pero también a la acción antrópica; las piedras de los muros tiene un tamaño medio aproximado de 15 cm. Estas estructuras visibles cubren una superficie de 30 x 25 m, diferenciándose hasta siete espacios distintos y varios de los vanos de acceso a los mismos. Los pavimentos, de opus signinum, están lamentablemente perforados en dos lugares por toperas de furtivos, lo que junto a la acción erosiva hace que se considere malo el estado de conservación del yacimiento.

En cuanto a los materiales, la presencia de terra sigillata, dolias y cerámica común apuntan a que se trata de una villa con una cronología del s.II a.C.

Bibliografía: Inédito.

Villa de Beltrán (Lorca).

Unidad: 85

Cronología: Romano (s.III d.C.)

Tipo Yacimiento: Asentamiento

Coord. UTM: 616.950 y 4179.720

Cota: 530 a 550 m s.n.m.

Villa romana de reducidas dimensiones, en una zona llana en la margen derecha de la rambla del Chorrillo, en la vertiente septentrional de la Tercia. Actualmente el lugar se dedica al cultivo de cereal, entre el cual se observan restos de estructuras, que parecen delimitar un espacio cuadrado en un área de 20 x 15 m.

Entre el material recuperado hay que llamar la atención sobre los numerosos fragmentos de molinos de tufo gris oscuro, que hay que sumar a otros ya conocidos y depositados en el Museo Arqueológico de Lorca. Otras piezas sig-

nificativas son terra sigillata, subgálica y restos de tégulas. Del análisis de las evidencias de superficie se deduce una cronología del s.III d.C. para el enclave.

Bibliografía: Inédito.

Chichar I (Aledo).

Unidad: 86

Cronología: Medieval

Tipo Yacimiento: Asentamiento

Coord. UTM: 619.340 y 4181.480

Cota: 600 m s.n.m.

Posible alquería islámica, situada en una zona amesetada a unos 600 m. de altitud, fuertemente afectada por la roturación de cultivos, de manera que sólo quedan visibles algunos tramos de estructuras inconexas. Entre la cultura material documentada se registran abundantes fragmentos de cerámica a mano de factura islámica.

Bibliografía: Inédito.

Huerta Nueva I (Aledo).

Unidad: 87

Cronología: Romano (altoimperial) y altomedieval

Tipo Yacimiento: Asentamiento

Coord. UTM: 618.850 y 4181.000

Cota: 590 m s.n.m.

Villa romana situada en una amplia zona amesetada, en la margen derecha del barranco de la Fuente de Chichar, en la vertiente septentrional de la Sierra de la Tercia. Actualmente se encuentra muy alterada por las intensas y continuadas labores agrícolas que soporta el paraje, que incluye trabajos de aterramiento.

En superficie se han documentado abundantes restos arqueológicos: cerámica altoimperial, ruedas de molino, sillares y restos aislados de estructuras arquitectónicas, etc. Algunas cerámicas apuntan a la posibilidad de un uso del lugar en época altomedieval.

Bibliografía: Inédito.

Necrópolis del Caño (Chichar, Aledo).

Unidad: 88

Cronología: Tardorromano

Tipo Yacimiento: Necrópolis

Coord. UTM: 618.930 y 4180.780

Cota: -

Necrópolis tardorromana situada en una zona llana de la margen izquierda de la rambla de la Fuente de Chichar, al N de la Sierra de la Tercia y asociada a la villa romana de *Huerta Nueva I*, que se encuentra justo al otro lado de la rambla, fundada probablemente en el s.II d.C. y con evidencias de uso hasta época islámica, algo que ocurre con bastante frecuencia en el área lorquina (Martínez, 1991: 459).

La primera noticia del yacimiento se debe a la exhumación fortuita de varias sepulturas, de orientación E-W, a raíz de la plantación de árboles y vides, formadas por fosas delimitadas y cubiertas por lajas de caliza; parece que en el interior se encontraba el cadáver en posición decúbito supino, con los brazos sobre la pelvis. La cerámica recogida en el área incluye TSH Tardlá, TSCA Hayes 8B y 9B y TSCD Hayes 61, 64 y 104A, lo cual coloca el yacimiento desde finales del s.II d.C. hasta el s.IV d.C., con una fase importante de uso a fines del s.IV y en el s.V d.C. (Martínez Rodríguez, 1991: 459-460).

Bibliografía: Martínez Rodríguez, A. (1991): «Enterramientos tardorromanos en la Comarca del Guadalentín (Lorca)», *Antigüedad y Cristianismo*, 8, Murcia, pp. 453-464.

Casa del Manco: Estructura hidráulica (Aledo).

Unidad: 89

Cronología: Moderno

Tipo Yacimiento: Estructura hidráulica

Coord. UTM: 618.260 y 4182.250

Cota: 550 m s.n.m.

Conducción de agua (atarjea) y acueducto sobre un pequeño barranco subsidiario de la rambla del Chorrillo, a escasos metros al W de la Casa del Manco, en un paraje llano al N de la Sierra de la Tercia y ya en el límite septentrional del área de prospección (es el hallazgo más al N). Presenta una orientación WNW-ESE, conservándose en la actualidad 200 m. de forma intermitente, debido a la acción erosiva del barranco y a sepultamientos por parte de los campos de cultivo.

La obra está confeccionada con un mortero de cal aérea grasa con cantos rodados, y define un canal central de 0.30 m. de ancho, recubierto de una capa maciza del mismo tipo de obra. A ambos lados del barranco, en los extremos del acueducto hoy desaparecido, se localizan sendos sumideros hechos a base de sillares de arenisca y caliza tallados formando piletas cuadradas. La canalización interior a veces es sustituida por una conducción de tubos cerámicos; en otros

tramos presenta una cubierta recta de ladrillos macizos recubierta de mortero de cal.

La escasa cerámica asociada a la estructura es a torno y se corresponde con los tubos de conducción de agua. Otro problema a la hora de asignar cronología a la estructura es la presencia de contínuas reutilizaciones de la conducción, que se observan incluso en arreglos de cemento de época relativamente reciente, a pesar de que todo el sistema esté totalmente abandonado. También hay que llamar la atención sobre la presencia de algún que otro de sílex, entre ellos un fragmento de núcleo unipolar, de extracción paralela de laminitas y con evidencias de alteración térmica por fuego; se trata en este caso del único registro material que remite a época prehistórica en el paraje, quizás relacionable con un afloramiento de sílex nodular próximo, en el cerro de la Casa del Manco.

Bibliografía: Inédito.

Casa del Manco: Afloramiento de sílex (Aledo).

Unidad: 90

Cronología: Indeterminada.

Tipo Yacimiento: Afloramiento de sílex

Coord. UTM: 618.820 y 4182.240

Cota: 589 m s.n.m.

Afloramiento de sílex nodular en la cima de una pequeña loma inmediata al cortijo de la Casa del Manco, en la margen derecha de la rambla del Prado, afluente de la del Chorrillo. La mitad superior de dicho cerro está constituida por un estrato de conglomerado desmantelado con abundantes nódulos de sílex de tamaño medio y grande (de 5 a 20 cm de diámetro) y con una amplia variedad cromática (grises, marrones y rojos); algunos de los ejemplares presentan fenómenos de desilificación, adquiriendo esa apariencia tan característica de gran parte de la industria lítica tallada argárica.

El hallazgo es interesante en el sentido de que, a pesar de ser el afloramiento que proporciona los nódulos de sílex de mayor tamaño de toda la Sierra de la Tercia, su escasa superficie hace que ni siquiera se cite la posibilidad de encontrar este tipo de material en el lugar en la cartografía geológica del IGME. La aparición de un núcleo unipolar de extracción microlaminar a 300 m. del lugar apunta la posibilidad de que este cerro abasteciera de materia prima a las comunidades eneolíticas instaladas en los poblados del Chorrillo Bajo y Chorrillo Alto, distantes unos 2 Km de la Casa del Manco y, en cualquier caso, los asentamientos más

próximos a este afloramiento; también hay que tener en cuenta la posibilidad de un abastecimiento lítico en el paraje por parte de las comunidades del Paleolítico Superior al Neolítico afincadas en los abrigos del Cabezo de las Cuevas.

Bibliografía: Inédito.

El Pinarico (Aledo).

Unidad: 91

Cronología: Medieval y Moderno

Tipo Yacimiento: Asentamiento

Coord. UTM: 619.500 y 4182.000

Cota: -

Concentración inusual de fragmentos de cerámica alto-medieval de almacenaje, acompañada de fragmentos de yeso procedentes de alguna construcción totalmente desaparecida debido a que se encuentra en mitad de un campo intensamente labrado y plantado de almendros. Junto a la cerámica medieval también aparecen fragmentos de edad moderna.

Bibliografía: Inédito.

Loma de Mora I y II (Lorca).

Unidad: 92 y 93

Cronología: Epipaleolítico-Neolítico

Tipo Yacimiento: Taller de sílex

Coord. UTM: 617.000 y 4181.015; 617.230 y 4181.060

Cota: 570 y 550 m s.n.m. (respectivamente)

El paraje de Loma de Mora consiste en un conjunto de lomas de fuerte pendiente unidas entre sí, con varias cúspides entre las que destaca una, la de mayor altura; en el espacio que definen estas cotas se distribuye un amplio espacio amesetado, con una elevada visibilidad de todo el entorno, muy próximo a un afloramiento y cantera de sílex.

El afloramiento y cantera, *Loma de Mora II*, se localiza en un potente estrato de cantos rodados de caliza, cuarcita, cuarzo y sílex que corresponde al llamado conglomerado tipo Verrucano, en un contexto de materiales margosos y calizos. El afloramiento aparece cortado por un fuerte abarrancamiento orientado al NNE, y es en la intersección de éste con el estrato geológico donde se documenta un frente recto de extracción de cantos, en principio sólo de sílex. Los nódulos son de un tamaño medio (8 a 10 cm de diámetro) y pequeño (2-3 cm) y de colores muy variados; la calidad es buena y apta para una buena talla en el 25-30% de la muestra recogida. El frente de extracción consiste en una

pared de casi 2 m. de altura por 4 m. de anchura máxima. La proximidad del lugar al taller de sílex hace que ambos puntos se relacionen a la hora de realizar un interpretación de conjunto.

El taller de sílex, *Loma de Mora I*, se localiza en la zona amesetada antes referida, a unos 15 m. de altura con respecto al afloramiento y a 40-50 m. de distancia del mismo. La ausencia de un afloramiento in situ, así como las coincidencias cromáticas, de calidad y morfometría, obligan a situar la procedencia de la materia prima en Loma de Mora II.

El área de taller, de 25 x 30 m, aparece definida en superficie por la dispersión de elementos correspondientes a operaciones de desbaste y de extracción de laminillas; dentro de las primeras hay que llamar la atención sobre la presencia de numerosas lascas de segundo y tercer orden, lo que denota un proceso de desbaste bastante avanzado en el propio taller, al que sin duda siguieron las labores de talla, como muestra la documentación de núcleos. Los talones son en su mayoría lisos y diedros, pero también hay algún que otro puntiforme.

La cronología del conjunto es difícil de determinar. El componente microlítico, no obstante, descarta una adscripción paleolítica o del Bronce, por lo que hemos de situar el taller en un momento indeterminado del Epipaleolítico al Eneolítico Pleno.

Bibliografía: Inédito.

Higuera de Ponce I y II (Lorca)

Unidad: 94

Cronología: Indeterminada

Tipo Yacimiento: Afloramientos de sílex

Coord. UTM: 617.800 y 4179.450; 617.980 y 4179.300

Cota: 550 a 570 m s.n.m.

Afloramiento de sílex en las dos márgenes del barranco del Chorrillo, en las terrazas adyacentes al cauce del mismo. En un área total de unos 200 m² se localizan núcleos de sílex de tamaño medio y grande (de 5 a 30 cm de diámetro), con abundancia de tonos grises y rojizos y calidades de media a buena; todo estos restos de conglomerado aparecen sobre un lecho de margas. Actualmente el afloramiento se ve alterado por la erosión y por la presencia de campos de cultivo y de un camino de tierra que conduce a Casas de Ponce, 100 m. al NE del afloramiento.

Por su relativa proximidad (3.2 Km), el lugar pudo ser utilizado por los asentamientos del Neolítico Final y Eneolítico

Antiguo del Chorrillo Bajo y Chorrillo Alto, aunque no hay evidencias in situ de explotación de este recurso en el afloramiento; lo mismo se puede decir con respecto a los abrigos del Cabezo de las Cuevas, a 2.5 Km al NE, con materiales del Paleolítico Superior al Neolítico.

Bibliografía: Inédito.

Ermita de la Virgen de La Salud (Lorca).

Unidad: 95

Cronología: 1712

Tipo Yacimiento: Ermita

Coord. UTM: -

Cota: -

Complejo cultural en el valle medio de la rambla del mismo nombre, en la vertiente meridional de la Sierra de la Tercia, distante unos 5 Km de Lorca. Actualmente en uso, el conjunto-santuario se compone de una pequeña ermita y de diversas dependencias anejas, así como de una fuente y balsa y pequeños huertos. En las inmediaciones, en dirección N, se conservan aún las ruinas de un edificio de planta cuadrada, de gruesos muros de piedra, sin que se pueda determinar su funcionalidad.

Las primeras noticias escritas que se conocen de este paraje se remontan a 1774, cuando se hace mención de la fundación de la capilla el 23 de agosto de 1712, a raíz del testamento del presbítero Ginés de Gálvez García de Alcazar (*Registro Antiguo de la Propiedad de Lorca, Libro del 1774, Folio 88*).

Bibliografía: Gálvez Borgoñoz, G.A. (1734): *Mussato Polibistor*, pp.105; Guirao, L y Carrasco, L.: *Ermitas y Hermandades*, Manuscrito depositado en la Biblioteca Municipal de Lorca, pp.151-152.

Ermita de Pozuelo (Lorca).

Unidad: 96

Cronología: Argar, romano, moderno y contemporáneo

Tipo Yacimiento: Asentamiento, ermita y cortijada

Coord. UTM: 617.550 y 4178.750

Cota: 540 a 560 m s.n.m.

El paraje de Pozuelo se encuentra junto al Barranco Hondo, gregario de la rambla del Chorrillo, en la vertiente NW de la Sierra de la Tercia. Actualmente, el conjunto se compone de una cortijada de siete viviendas diferentes, arracimadas en la falda de un pequeño cerro, en cuya cima se conservan los restos de una ermita.

Los restos más antiguos son de época argárica, y consisten en cerámica de superficie y restos de muros de viviendas, dispersos en el mismo cerro donde se ubica la ermita. Las estructuras se localizan en la ladera meridional del cerrete, coincidiendo con un yacimiento geológico de orientación SE de conchas y erizos; los materiales prehistóricos, básicamente cerámica, son más abundantes en la ladera occidental y en la cima. Los muros conservados de esta ocupación del Bronce consisten en tramos rectos formados por piedras de tamaño medio trabadas con barro, de 0.70 m. de anchura, con longitudes que alcanzan los 17 m. Hay que llamar la atención sobre el hecho de que estas estructuras se adaptan perfectamente a las curvas de nivel del cerrete; adyacentes a este muro largo se documentan diversos tramos perpendiculares al mismo, perpendiculares a sus dos caras y de menor porte, así como derrumbes (W) y un pequeño rebanco junto a uno de esos muros.

En el mismo paraje pero en el pie del cerro se han documentado además cerámicas romanas de época imperial, sin que se hayan podido localizar estructuras asociadas a estos materiales.

El lugar presenta también ocupación en época moderna, momento en que se construye la ermita en la cima del pequeño cerro y quizás también parte del conjunto habitacional que compone la cortijada hoy en estado de abandono. La ermita consta de una sola nave y al exterior presenta varios contrafuertes que sustentan los lienzos perimetrales y las esquinas de la entrada; todo ello habla de una tosca construcción, pues las dimensiones del templo no apuntan en principio a la instalación de todos estos refuerzos. Sobre la puerta de acceso es posible que en tiempos existiera una espadaña. En el interior se aprecian los restos de la cubierta a dos aguas, sustentada por dos pilastras adosadas a las paredes laterales, actualmente totalmente derrumbada. La zona del altar aún conserva dos hornacinas con restos de la pintura en tonos rojos y azules, coronadas ambas por una concha de peregrino. En la pared S se encuentra un púlpito adosado, al que se accede por una pequeña escalera también adosada a la pared. En la zona del altar y en la misma pared meridional se localiza una puerta que comunica con lo que sería la sacristía, una habitación de reducidas dimensiones.

Aunque la ermita está en total estado de ruina, aún se aprecian las diferentes remodelaciones de las que fue objeto en las capas de estucado superpuestas: amarillo, blanco y rojo, en orden de mayor a menor antigüedad, en la zona

del zócalo. A los lados de la puerta de acceso hay dos rebancos adosados a la pared. No conocemos datos escritos sobre la época de la primera edificación; el primer documento que hace referencia a la ermita se fecha el 22 de agosto de 1816, y consiste en un escrito enviado a los párrocos de Lorca en el que se informa del buen estado que presenta el edificio; en 1838, un tal Antonio Poveda la vende a Juan Rocaful.

Alrededor de la ermita se localiza una cortijada actualmente abandonada, de siete viviendas y varios hornos, además de dependencias anejas para el ganado. El lugar debió ser bastante rico, debido a la proximidad de una fuente y una gran balsa situadas a unos 300 m. siguiendo el curso del Barranco Hondo, en dirección NE.

La justificación del asentamiento argárico puede estar, además de en la presencia de agua, en la buena visibilidad que se tiene del acceso al campo alto de Lorca, tanto desde el Guadalentín medio como desde la Cañada de Caravaca; desde Pozuelo se divisa perfectamente el asentamiento argárico de *Murviedro* y también el *Castillo de Lorca*. Además, hay que llamar la atención sobre la presencia de vetas de malaquita y azurita en la cabecera de la cuenca del Barranco Hondo, explotadas en época moderna a pequeña escala; en un barranco próximo se localizó la *Cueva del Crisol*, en cuyo interior se recuperó un fragmento de cerámica argárica y un fragmento de crisol con restos de fundición. Para época romana hay que destacar la visibilidad de *La Quintilla*, *Casa Beltrán* y *Cejo de los Enamorados*, así como la cercanía a los afloramientos de azufre de La Serrata.

Bibliografía: Guirao, L. y Carrasco, L.: *Ermitas y Hermandades*, Manuscrito depositado en la Biblioteca Municipal de Lorca, pp.86.

Cueva del Crisol (Lorca).

Unidad: 97

Cronología: Argar

Tipo Yacimiento: Enterramiento (?) u ocultación

Coord. UTM: 618.825 y 4178.625

Cota: 730 m s.n.m.

Cueva natural en un pequeño barranco subsidiario del que se dirige a la Ermita de Pozuelo. La cavidad, de orientación WNW, presenta una planta cuadrada de 5,30 m. de anchura, 4,50 de profundidad y una altura media de 1.80 m; la entrada, abierta, tiene 5,25 m. de ancho por 2 m. de

altura. Al fondo la cueva asciende a través de una prolongación en la roca de 3,50 m. de longitud, sin interés arqueológico. El suelo de la cueva es de tierra, plano y horizontal, con una potencia estimada superior a 1 m.

En el sector SE de la cueva aparecieron varias madrigueras de pequeña entidad que excavaron el depósito arqueológico; a unos 2 m. de la entrada y siempre en el mismo sector apareció un fragmento de crisol argárico, con adherencias de cobre en el fondo de su cara interna; junto a él, un fragmento de cuenco argárico y un fragmento informe de cerámica de igual cronología.

En observaciones superficiales, así como durante el levantamiento planimétrico del lugar, no se han localizado otros materiales ni estructura alguna. El hallazgo del crisol fuera de un contexto habitacional es algo atípico en el mundo argárico; su presencia en esta cueva puede deberse a la existencia de un enterramiento no localizado o también a una ocultación. El asentamiento argárico más próximo es la Ermita de Pozuelo, a 30 minutos de marcha. Conviene destacar que estamos en una zona con varios afloramientos de malaquita y azurita, por lo que es posible que estemos ante una ocultación de material asociada a la explotación de dichas vetas; no obstante, la explotación posterior de estos recursos minerales nos impiden verificar si fueron beneficiados durante la Edad del Bronce.

Bibliografía: Inédito.

Jurramienta de Arriba I (Lorca).

Unidad: 98

Cronología: Indeterminado

Tipo Yacimiento: Mina de agua

Coord. UTM: 618.200 y 4177.500

Cota: -

Mina de agua situada en la rambla de la Jurramienta, en la vertiente septentrional de la Sierra de la Tercia. Presenta una conducción de aguas subterráneas de 1 m. de altura y 0,80 m. de anchura, construida con piedra y argamasa. Dicha conducción desemboca en una balsa del mismo material, de planta más o menos cuadrada y profundidad superior a 1,5 m.

Aunque es evidente la reutilización de ambas estructuras en época reciente para abastecer de agua al poblamiento de la zona y a las necesidades de riego, el tipo de obra remite al menos a las que se realizaban en el siglo pasado o incluso en época moderna. La ausencia de

materiales asociados impide mayores precisiones en este caso

Bibliografía: Inédito.

Jurramienta de Arriba II (Lorca).

Unidad: 99

Cronología: Moderno y contemporáneo

Tipo Yacimiento: Cantera

Coord. UTM: 618.030 y 4177.480

Cota: -

Afloramiento de roca metamórfica con explotación a cielo abierto en forma de cantera, para la obtención de ruedas de molino y muelas de prensas. Se sitúa en una ladera de la margen derecha de la rambla de la Jurramienta de Arriba, en la vertiente septentrional de la Sierra de la Tercia. El único material asociado a la cantera que se localizó durante la prospección fueron diversas piezas de molino inacabadas y abandonadas en el lugar, por lo que si bien la funcionalidad es bastante evidente no se puede decir lo mismo de su cronología, que de un modo genérico hay que situar en época moderna, del s.XVIII en adelante.

Bibliografía: Inédito.

Casa Manzanera I (Lorca).

Unidad: 100

Cronología: Edad Contemporánea

Tipo Yacimiento: Mina de hierro y cobre.

Coord. UTM: 619.480 y 4176.720

Cota: 570 m s.n.m.

Mina de hierro excavada en una veta de este mineral en asociación a restos secundarios de malaquita, que aflora a superficie en el lado N de la cresta del cerro en cuya vertiente meridional se encuentra el cortijo denominado Casa Manzanera; su orientación es NNW. En el interior de la mina aparece un gran espacio de acceso de 6 x 4 m. y 2 m. de altura que dá paso a dos galerías poco profundas; en ese mismo espacio se documenta un muro de piedra seca, hecho con restos de la explotación de la veta, adosada a una de las paredes de la mina.

En el exterior, la explotación delimita su acceso con un muro semicircular de piedras procedentes de la mina; al exterior de este muro aparecen restos de una posible área de trituración y calentamiento del mineral.

A pesar de que el estado de conservación de la estructura es bueno, los materiales asociados son muy escasos, consistiendo en varios fragmentos de cerámica a

torno del s.XIX y quizás alguno de inicios del presente siglo. Desde su emplazamiento se divisan perfectamente el poblado eneolítico del *Cabezo del Buitre* y las minas de cobre de *Casa Manzanera II* y *III*. Aunque no se pueda descartar, no hay evidencias de explotación prehistórica.

Bibliografía: Inédito.

Casa Manzanera II (Lorca).

Unidad: 101

Cronología: Edad Contemporánea

Tipo Yacimiento: Mina de hierro y cobre

Coord. UTM: 618.320 y 4176.735

Cota: 570 m s.n.m.

Mina de hierro de menores dimensiones que la anterior -posiblemente aprovechando la misma veta- y de igual orientación. Parece tratarse de un pequeño abrigo natural reaprovechado para acceder al mineral. En este caso no hay estructura alguna ni materiales en superficie, aunque su proximidad a *Casa Manzanera I* y *III* apuntan a una explotación sincrónica, en el siglo pasado.

Bibliografía: Inédito.

Casa Manzanera III (Lorca).

Unidad: 102

Cronología: Indeterminada

Tipo Yacimiento: Mina de hierro y cobre Coord. UTM: 618.125 y 4176.630

Cota: 580 m s.n.m.

Afloramiento de hierro y malaquita en un sifón natural cortado longitudinalmente por la erosión, en la cresta misma del cerro, con unas dimensiones de 5 m. de longitud y 1 m. de anchura máxima. La veta presenta signos de una explotación esporádica, de mucha menor envergadura que en los dos casos anteriores, sin que llegue a constituir propiamente una mina. Otra nota característica de este afloramiento es que las huellas de extracción se asocian preferentemente a las trazas de malaquita y no a las de mineral de hierro; este detalle plantea la posibilidad de una explotación en época prehistórica.

Bibliografía: Inédito.

Cabezo del Buitre (Lorca).

Unidad: 103

Cronología: Eneolítico

Tipo Yacimiento: Asentamiento

Coord. UTM: -

Cota: -

El área de hábitat se localiza en la vertiente septentrional del Cerro del Buitre, desde la cresta rocosa que lo corona hasta unos metros más abajo, orientada al NW; se denomina al yacimiento Cabezo y no Cerro para no confundirlo con el Cerro del Buitre, conjunto de cuevas de enterramiento eneolíticas próximas al poblado de El Capitán (Lorca), que nada tienen que ver con la zona prospectada. Es por tanto un asentamiento en cerro, de difícil acceso y alejado por su altitud relativa de afloramientos de agua o de zonas de explotación agrícola.

En superficie se observan numerosos restos de estructuras de piedra, aunque el aterrazamiento de ICONA ha modificado las siluetas hasta el punto de que sea imposible la delimitación concreta de muros sin una excavación previa. En un extremo del poblado se observa una importante acumulación de piedras, sin duda procedentes de las estructuras del poblado, y que habla de una arquitectura en piedra bastante desarrollada. En toda la zona de hábitat se localizan numerosos restos de cerámica, exclusivamente de un Eneolítico avanzado, sin almagras. Lo escarpado del lugar y lo extraño de su ubicación, por su elevada altitud relativa, ha hecho que el yacimiento haya pasado desapercibido en las frecuentes incursiones que los furtivos han realizado en la zona.

A raíz del análisis del entorno, parece que el único recurso que justifica la ubicación de un poblado a tanta altura es la proximidad de diversos afloramientos de malaquita y azurita, tanto los ya mencionados de *Casa Manzanera I, II* y *III* como las vetas del *Cerro del Arcón*, todas ellas en un radio de 1 Km de distancia o menos.

En las proximidades del asentamiento se localizó un enterramiento eneolítico en cueva, intacto, la *Cueva del Buitre*.

Bibliografía: Inédito.

Cueva del Buitre (Lorca).

Unidad: 104

Cronología: Eneolítico

Tipo Yacimiento: Enterramiento

Coord. UTM: -

Cota: -

Abriego orientado al NW, en una cresta rocosa próxima al poblado eneolítico del Cabezo del Buitre. Presenta una planta cuadrada-circular de unos 2 m. de diámetro y una altura máxima de 1,70 m, a la que se accede por una entra-

da de 2,12 m. de anchura y 1,65 m. de altura máximas. En el interior aparece un suelo horizontal de tierra de 0,40 m. de potencia, probablemente con depósito arqueológico, que oculta en el fondo de la cueva una pequeña oquedad que da acceso a la cámara funeraria.

El acceso a la cámara es muy angosto, apenas cabe una persona, y se encuentra parcialmente cerrado con piedras y con el depósito de tierra antes aludido. No obstante, existen otras dos zonas de contacto de la cámara con el exterior, actualmente impracticables. La cámara funeraria tiene 11,5 m² de superficie y suelo horizontal salvo en un extremo, en que buza 450 hacia una de las salidas al exterior, por donde salieron varias cuentas de collar; el techo está a una altura máxima de 0,90 m, aunque en la mayoría de la cueva dicha altura ronda los 0,40-0,60 m. Se calcula que existe un depósito de tierra de 0,50 m. de potencia máxima.

La existencia de una pequeña madriguera en el interior del enterramiento ha hecho que salgan a superficie restos del ajuar funerario. La prospección ha recuperado nueve cuentas de collar discoidales (tres de caliza, cinco de hueso y una de concha), con unas dimensiones máximas de 5 x 5 x 1,5 mm; una cuenta de collar en concha, de mayores dimensiones (10,5 x 10 x 1,5 mm); un fragmento de madera, que quizás pertenezca también al ajuar; tres dientes humanos; y varios fragmentos de huesos humanos, la mayoría de ellos muy fragmentados.

En 1993 (a los pocos días del hallazgo) y de nuevo al año siguiente, se solicitó permiso para realizar una excavación de urgencia en el lugar, ante el peligro de que fuera descubierta por los clandestinos; todas las solicitudes han sido denegadas por la Dirección General del Cultura por lo que no podemos dar más información que la procedente de estas observaciones superficiales. La proximidad al asentamiento del Cabezo del Buitre parece indicar una cronología eneolítica, sin más precisiones.

Bibliografía: Inédito.

Peña Rajada (Lorca).

Unidad: 105

Cronología: Edad Contemporánea

Tipo Yacimiento: Mina de hierro

Coord. UTM: 617.780 y 4175.640

Cota: 570 a 580 m s.n.m.

Mina de hierro situada a 750 m. en línea recta al SSE del Cortijo de la Peña Rajada, orientada al NNE, compuesta de dos galerías superpuestas, la inferior, de más de 30 m. de

longitud, presenta una fuerte inclinación de 200. La mina se encuentra muy próxima al cauce de un barranco y, a pesar de que no aparecen materiales asociados, en las proximidades se observan aún algunos restos de antiguos caminos muleros de acceso al lugar, por lo que no se puede tratar de una explotación muy antigua, al menos en su última fase de uso, posiblemente en el siglo pasado; no se pueden descartar, no obstante, cronologías de siglos anteriores.

Bibliografía: Inédito.

Cerro del Arcón (Lorca).

Unidad: 106

Cronología: Edad Contemporánea

Tipo Yacimiento: Mina de cobre

Coord. UTM: 619.625 y 4177.480

Cota: c. 800 m s.n.m.

Mina de cobre que beneficia una veta de malaquita y azurita de 4 cm de grosor, asociada a vetas de hierro y talco. Se trata de una galería orientada al ESE, de unos 15 m. de longitud, 3 m. de anchura máxima y una altura que oscila entre 1,70 y 2 m. En el exterior, junto a la boca de la galería, aparece un amontonamiento de mineral triturado, en este caso exclusivamente azurita y malaquita, por este orden. En el interior aparece un pequeño muro de piedras de extracción, muy a la moda de las pequeñas explotaciones del siglo pasado.

En este caso no hay materiales asociados que apunten una cronología; conviene señalar en cualquier caso que es la veta más rica en azurita de todas las localizadas en la Sierra de la Tercia, y la más próxima también al poblado eneolítico de Cabezo del Buitre.

Bibliografía: Inédito.

Mesa Alta I y II (Lorca).

Unidad: 107 y 108

Cronología: Neolítico (?) y Eneolítico

Tipo Yacimiento: Asentamiento y enterramiento

Coord. UTM: 617.380 y 4174.625

Cota: 600 m s.n.m.

Cueva natural, abierta en un farallón rocoso del Cerro de Mesa Alta y orientada al NW. Frente a la entrada hay una pequeña superficie llana en la que se localizaron varios fragmentos de cerámica a mano de difícil adscripción. La cueva tenía originalmente una entrada de 3,5 m. de anchura, pero en la actualidad un derrumbe del techo la ha partido en dos accesos. El interior ofrece una superficie irregular

de 7 x 7 m, con un suelo de tierra en dos niveles diferentes y una altura media de 1,80 m; en el sector SE, un conjunto de madrigueras ha alterado el potente depósito en una superficie de casi 4 m². Al fondo de la cueva se prolonga una grieta muy angosta, con piedras en la entrada, a la que no hemos podido acceder.

En el interior de la cueva, a unos 2 m. de la entrada, se localizó durante las prospecciones una punta de flecha de sílex, atípica, realizada sobre un fragmento medial de lámina, con un posible golpe de buril superior lateral izquierdo que conforma el extremo punzante de la pieza, y retoque abrupto marginal inverso proximal derecho.

En el exterior, en la zona llana anteriormente referida, se recogieron fragmentos de cerámica a mano de desagradables gruesos y acabados toscos, lamentablemente de difícil adscripción, quizás neolítica.

Lo atípico de la punta de flecha y la ausencia de otros materiales impide dar cronología al yacimiento. La explanada con cerámica, a unos 10-15 m. de la cueva, podría indicar un hábitat, pero no se observan estructuras de ningún tipo. Por otra parte, esta cerámica no aparece en el interior de la cueva.

Muy próxima a la anterior se encuentra *Mesa Alta II*, cueva con parecida orientación, una superficie de 7 x 6 m. y una altura media de 1,70 m. En su interior aparecieron escasos fragmentos de cerámica a mano, posiblemente eneolítica.

Bibliografía: Inédito.

Menhir de Serrata (Lorca).

Unidad: 109

Cronología: Eneolítico

Tipo Yacimiento: Enterramiento

Coord. UTM: 615.425 y 4173.120

Cota: 420 m s.n.m.

Se sitúa en la ladera septentrional de uno de los cerros más occidentales de la Sierra de la Tercia, en el paraje denominado Cañada del Burro, muy próximo a la actual ciudad de Lorca. Actualmente del sepulcro sólo se conserva una gran piedra de 4 m. de longitud, 1 m. de anchura y 1,15-1,20 m. de grosor. Derribada por los aterrazamientos de ICONA, anteriormente estaba hincada por su extremo más aguzado, aquel que presenta una especie de bisel a 450, notándose la parte que ha estado enterrada por la ausencia total de musgo.

En torno a esta piedra (arenisca fosilífera) varios aficionados locales recogieron una importante colec-

ción de piezas de sílex (2 raspadores, 2 láminas de b.a., un denticulado, una alabarda, 17 puntas de flecha, un cuchillo con retoque en peladura y varios fragmentos de láminas), varios elementos de piedra pulimentada y una vasija cerámica completa, en poder de furtivos y a la que no hemos podido acceder; el resto de material se encuentra en el Museo Arqueológico de Lorca. La tipología de la industria lítica tallada apunta a un momento de uso del lugar durante el Eneolítico Pleno o Final, sin que se conozcan materiales anteriores, algo a lo que sin duda apunta la modalidad de enterramiento megalítico.

Bibliografía: Lomba Maurandi, J. (1995): *Las industrias líticas talladas del Eneolítico/Calcolítico en la Región de Murcia. Tipología, distribución y análisis contextual*, Tesis microfichada, Universidad de Murcia, pp.535-540 y 843-847; Martínez Rodríguez, A. (1995): «El pasado prehistórico, antiguo y medieval de la comarca de Lorca», *Diputaciones Lorquinas*, Ayuntamiento de Lorca, pp.19.

El Castillarejo (Carralaca, Lorca).

Unidad: 110

Cronología: Argar y medieval (ss.XI-XIII)

Tipo Yacimiento: Asentamiento

Coord. UTM: 618.000 y 4173.880

Cota: 450 a 465 m s.n.m.

Asentamiento medieval (almorávide-almohade) en un cerro aislado que domina el entorno, en el paraje de Carralaca, en el piedemonte meridional de la Sierra de la Tercia y próximo a la ciudad de Lorca. El poblamiento se localiza en la cima y la ladera oriental del cerro, presentando defensas naturales y, en su interior, tres aljibes construidos con la técnica del encofrado. Se localiza en el interior del campo de tiro de Carralaca.

El primero de los aljibes tiene una planta rectangular de 4,70 x 2,70 m. y una profundidad de 2,70 m, con un encofrado de piedra y mortero de cal y enlucido también de cal; de esta técnica constructiva se pueden observar aún las improntas de los tabloneros que formaron los cajones de encofrado, de 0,85 m. en dos casos, 0,80 m. en uno y 0,60 en tres de los documentados. También se conserva la media caña en el ángulo y bordes del suelo del aljibe, que tiene unos 0,40 m. de espesor. A la estructura le falta en la actualidad el muro lateral SW y parte del pavimento. Los muros tienen un grosor de 0,94 cm y se conserva aún parte de la canalera.

El segundo aljibe, de orientación SSW, presenta una técnica constructiva

similar al anterior, planta rectangular de 2,70 x 5 m. y una profundidad también de 2.70. Conserva las medias cañas y sus muros son algo más finos que en el primer caso (0,77 cm); las improntas de las tablas del encofrado presentan dimensiones variables entre 0,75 y 0,80 cm. De toda la estructura falta en la actualidad el frontal SSW, el lateral E y la mitad del pavimento.

El tercer aljibe orienta su lado largo en dirección N-S. De planta rectangular, sus dimensiones son 5,60 x 2 x 2,55 m, conservándose las medias cañas pero sin que se haya podido documentar el suelo durante las prospecciones. La anchura de los muros es de 0,94 m. y el enlucido deja ver un encofrado de mortero de cal y piedra. Han desaparecido el lateral S y parte del muro E.

El yacimiento medieval está compuesto por estos tres aljibes (dos de ellos perimetrales al NW y uno central) y un conjunto de viviendas arracimadas en el sector N E), sumando todo el conjunto una superficie de 610 m².

Todo este yacimiento medieval ha sufrido un importante saqueo por parte de los furtivos, y consecuencia de este fuerte grado de expolio es su pésimo estado de conservación. De superficie proceden varios fragmentos cerámicos que remiten sin duda a las cronologías propuestas, principalmente marmitas, jarras, jarritos y tinajas. De la dispersión de estos materiales se deduce una ocupación en la ladera a mediados del s.XI y en el conjunto del cerro en los siglos XII y XIII. Hay que llamar la atención, además, sobre la proximidad a afloramientos de hierro, como las pequeñas explotaciones de Morra Quemada, también en la Sierra de la Tercia.

También de Carraclaca proceden varios materiales argáricos depositados en el Museo Arqueológico de Lorca, pertenecientes a un enterramiento localizado de forma genérica en el perímetro del campo militar de tiro de Carraclaca, pero no en el Castillarejo; entre éstos hay que destacar un puñal recientemente publicado (Eiroa y Martínez, 1992/93).

Bibliografía: Eiroa García, J.J. y Martínez Rodríguez, A. (1992/93): «Puñales argáricos en el Museo de Lorca (Murcia)», *Tabona*, 8, vol. 2, La Laguna, pp.435-436.

LLano de Serrata (Lorca).

Unidad: 111

Cronología: Argar

Tipo Yacimiento: Asentamiento

Coord. UTM: 616.225 y 4175.075

Cota: 380 a 390 m s.n.m.

Hábitat argárico en llano, posiblemente un lugar especializado en la producción alfarera de cerámica de calidad. También conocido como *Loma de las Copas*, se localizaba muy próximo a la ciudad de Lorca, al NE de ésta y, por tanto, en un lugar abierto al valle del Guadalentín en su sector de la Rambla Salada, concretamente en un curso gregario de la rambla de Peña Rajada. Su superficie es muy reducida, de 20 x 30 m, y en ese perímetro se observaban algunos tramos de muros de viviendas, uno de ellos de 15 m. de longitud. Desde este punto se observan varios yacimientos argáricos: *Murviedro*, *Castillo de Lorca*, *casco urbano de Lorca*, *Kilómetro 11*, *Kilómetro 10* y *Carraclaca*.

En las proximidades se localizan varios afloramientos de cobre (malaquita y azurita), como los del Cerro del Arcón, Casa Manzanera y Castillarejo. La práctica totalidad de la cerámica conocida del lugar consiste en fragmentos de copas argáricas, lenticulares y alguna tulipa (formas 5 a 7). La totalmente anormal concentración de este tipo de materiales en el lugar hace pensar en la posibilidad de que estemos ante un lugar de producción de cerámica de lujo, desde luego asociada al enorme hábitat que debió ser el actual casco urbano de Lorca y los alrededores inmediatos.

Actualmente el yacimiento ha desaparecido en su totalidad, debido a labores de terraplenado mecánico, por lo que del lugar tan sólo quedan las observaciones hechas durante la prospección y los numerosos materiales depositados en el Museo Arqueológico de Lorca.

Bibliografía: Ayala Juan, M.M. (1991): *El poblamiento argárico en Lorca. Estado de la cuestión*, Murcia, pp.275 y 314.

Cortijo del Roser (Lorca).

Unidad: 112

Cronología: Neolítico ?

Tipo Yacimiento: Asentamiento

Coord. UTM: 620.300 y 4174.860

Cota: 300 a 320 m s.n.m.

El lugar se conoce gracias a las prospecciones subvencionadas por el MOPT con motivo de la realización del tramo de autovía Murcia-Lorca, en 1991; posteriormente entró dentro del perímetro de trabajo de las prospecciones de la Sierra de la Tercia. Se trata de un pequeño espacio de unos 50 m² (5 x 10 m.) situados en una ladera, en la margen derecha de la Rambla de San Julián, orientado al

SE. Por tanto, en la vertiente meridional de la Sierra de la Tercia.

En superficie no se observan estructuras, sino tan sólo una concentración de cerámicas, bastante alterada por la presencia de deslizamientos y derrumbes naturales. Entre los fragmentos cerámicos hay que destacar un ejemplar con con asa de perforación vertical, perteneciente a un vasito, adscrito al Neolítico Medio-Final.

Bibliografía: García Blánquez, L.A. (e.p.): «Prospecciones sobre proyectos de obras públicas», *Jornadas de Arqueología Regional*, 3, mayo de 1992, Murcia.

Cueva de la Ermita de la Salud I (Lorca).

Unidad: 113

Cronología: Eneolítico

Tipo Yacimiento: Asentamiento o enterramiento

Coord. UTM: 622.200 y 4177.360

Cota: 505 m s.n.m.

Abrigo de grandes dimensiones (8 x 7 m. de superficie y 3 m. de altura media), situado en la cima de un cerro en la margen izquierda de la Rambla del Colmenar, muy próximo por tanto al asentamiento de La Salud (800 m. al SSW) y a los enterramientos de *Cueva de la Ermita de La Salud II y III* y, por tanto, en la vertiente meridional de la Tercia. El suelo actual no presenta ningún depósito arqueológico, aflorando la roca base del cerro en toda su superficie, por lo que es difícil catalogar el lugar como asentamiento o enterramiento.

Los materiales de superficie son exclusivamente cerámicos, consistiendo en fragmentos de cuencos abiertos y cazuelas, todas de adscripción eneolítica y en mal estado de conservación, ya que aparecieron e las inmediaciones de la entrada al abrigo, orientado al SW. Entre estos fragmentos no se ha localizado ningún ejemplar con almagra.

Bibliografía: Inédito.

Cueva de la Ermita de La Salud II (Lorca).

Unidad: 114

Cronología: Eneolítico

Tipo Yacimiento: Enterramiento

Coord. UTM: 622.250 y 4177.450

Cota: 480 m s.n.m.

Cueva natural de enterramiento, de orientación SE (150°), en una diaclasa en la margen izquierda de un pequeño barranco que desemboca en la Ermita de la Virgen de La Salud. Su acceso es especialmente dificultoso,

por encontrarse en un escalón natural aislado por el barranco y por una serie de farallones y crestas rocosas.

Presenta una planta rectangular de 2,60 m. de anchura máxima (en la entrada), 3,20 m. de profundidad y una altura media de 1,50 m. En su interior no se observan expolios recientes, pero por lo erosionado de su superficie pensamos que el depósito arqueológico está al menos parcialmente agotado. En su entrada y en el centro se ven aún piedras desplazadas de un antiguo cierre o sello, intacto en su extremo SW.

De superficie procede un grupo de huesos humanos en bastante mal estado, compuesto por varias astillas de huesos largos indeterminados y un calcáneo con huellas de cremación; por la ubicación de la cavidad y por la falta de evidencias en este sentido hay que descartar una reutilización como refugio que haya provocado esta alteración térmica.

La presencia de cremación apunta a una cronología eneolítica plena, sin que se puedan hacer más precisiones por la ausencia de material de superficie.

Bibliografía: Inédito.

Cueva de la Ermita de la Salud III (Lorca).

Unidad: 115

Cronología: Eneolítico

Tipo Yacimiento: Enterramiento

Coord. UTM: 622.310 y 4177.500

Cota: 520 a 525 m s.n.m.

Cueva natural de enterramiento en la misma margen del barranco que el anterior, pero a una cota más elevada y no orientada hacia el barranco sino hacia el valle (165° SE). De difícil acceso, se sitúa al término de una pendiente escarpada con orientación SE, y presenta una planta alargada de 8 m. de longitud y 3 m. de anchura máxima. Consta de un pequeño vestíbulo de 2,20 x 2 m, un pequeño paso de 1,20 m. de anchura y, por fin, una cámara interior con un gran bloque caído del techo y un suelo de roca base de bastante pendiente.

El enterramiento lo suponemos precisamente en el vestíbulo, que sí tiene suelo de tierra y piedras desplazadas procedentes del cierre; éste conserva una hilada completa de piedras que cubre los 1,60 m. de anchura de la entrada.

El único material recuperado consiste en una cuenta de collar completa de caliza, de 3,2 x 3,3. x 1,1 mm, con perforación bicónica de 1.6 mm de diámetro. La pieza apareció en el sector oriental del vestíbulo de la cueva, junto a unas

pequeñas remociones de animales. La cuenta de collar, por su tipología, puede aparecer tanto en contextos neolíticos como eneolíticos. Sin embargo, por las características y ubicación de la cueva, así como por el contexto general de la zona (visibilidad de los poblados de La Parrilla I y II y de La Salud), nos inclinamos por una adscripción eneolítica indeterminada.

Bibliografía: Inédito.

Rambla de Zarcicos I-IV (Lorca).

Unidad: 116-119

Cronología: Edad Moderna y Contemporánea

Tipo Yacimiento: Minas de cobre

Coord. UTM: 622.065 y 4177.970; 622.085 y 4178.040;
622.360 y 4178.030; 622.250 y 4178.080.

Cota: c. 650 m s.n.m.

Se trata de un conjunto de cuatro minas de cobre, muy próximas entre sí, que parecen pertenecer a un mismo conjunto minero y al mismo momento de explotación, tal como demuestra la presencia de restos de veredas de acceso y comunicación entre las diferentes explotaciones.

Rambla de Zarcicos I consiste en una mina de azurita y malaquita en la margen derecha del barranco, formada por una galería de 20 m. de longitud, siguiendo la veta de mineral, y bifurcándose en su tramo final para morir a una cota bastante inferior, a más de 30 m. de la entrada; algunos derrumbes y deslizamientos de material han alterado parcialmente el estado de conservación del lugar. En el exterior, junto a la entrada orientada al SE, aparecen evidencias de labores de trituración in situ del mineral, como tarea previa a su traslado, en forma de acumulación es de fragmentos lenticulares de azurita principalmente. Este detalle hace que pensemos en que la explotación se centró en el beneficio de este mineral, mientras que la presencia de malaquita es poco menos que anecdótica o circunstancial; por otra parte, es la malaquita el elemento mayoritario en esta veta.

En las laderas inmediatas se observan aún restos en muy mal estado de veredas de herradura para el acceso a la mina y transporte del mineral triturado, así como para el acceso a otras explotaciones inmediatas incluidas en el mismo conjunto minero (minas II, III y IV). Lamentablemente no aparecen materiales de superficie que apunten a una cronología precisa de esta explotación.

Rambla de Zarcicos II se encuentra también en la margen derecha del barranco; se orienta al SSE y consiste en una galería de 15 m. de longitud, que profundiza siguiendo

la veta de malaquita y azurita; en algún tramo aparecen pequeños derrumbes posteriores al abandono de la explotación. La veta es especialmente rica en azurita y, como en el caso anterior, al exterior y junto al acceso se documenta una acumulación de mineral triturado in situ, y en las proximidades se observan escasos restos de un estrecho camino de herradura.

Rambla del Zarcico III presenta la misma orientación que la mina anterior y es la mayor de todas las explotaciones mineras del conjunto. Como el resto, se encuentra en la margen derecha del barranco, y consiste en una galería de más de 50 m. de profundidad, que no se ha revisado en su totalidad por razones de seguridad para el equipo de prospección, y que sigue la dirección de la veta, marcada con un fuerte buzamiento de 30°; a lo largo del recorrido visitado se observan frecuentes derrumbes de poca entidad. Al exterior encontramos de nuevo una acumulación de mineral triturado, con predominio de la azurita.

Rambla del Zarcico IV presenta orientación SW, y repite las características mencionadas para los casos anteriores, incluida la ausencia de materiales de superficie que indiquen una cronología precisa.

Bibliografía: Inédito.

Casa del Obispo o Torre de Mena (La Hoya, Lorca).

Unidad: 120

Cronología: Medieval (ss.XII-XIII)

Tipo Yacimiento: Torreón

Coord. UTM: 623.930 y 4175.300

Cota: 280 a 300 m s.n.m.

Conocida desde antiguo, la torre fue catalogada y descrita detalladamente a raíz de las prospecciones realizadas en el tramo de autovía Murcia-Lorca, a su paso por la diputación de La Hoya; posteriormente fue objeto de una intervención de urgencia de excavación, consolidación y restauración de la estructura, a cargo de García Blánquez. Se trata de una torre maciza de planta cuadrangular (4,81 x 4,75 m), de orientación WSW-ENE, de la que se conserva su cimentación y parte de su alzado de encofrado de cal y arena, con cajones de 2,20 m. de longitud, 0,80 m. de altura y 0,62 m. de grosor, realizados cada uno de ellos con cuatro tablas de 0,16 a 0,25 m. de anchura cada una de ellas.

Se localiza en lo alto de un cerrete elevado, desde el cual se controla un amplio sector del valle del Guadalentín, complementando la labor de vigilancia que desde el castillo de Lorca se ejercería de toda la zona. Fue construida a fina-

les del s. XIII; de ese mismo siglo son los materiales recuperados durante la excavación (esgrafiadas, jarras, alcázar, etc.), que marcan el abandono de la estructura entre 1228 y 1244, cuando Lorca pasa a manos cristianas.

Bibliografía: García Blánquez, L.A. (e.p.): «Torre del Obispo (La Hoya, Lorca)», *Jornadas de Arqueología Regional*, 3, Murcia, mayo de 1992.

Parrilla IV o Cañada de Mena (La Hoya. Lorca).

Unidad: 121

Cronología: Tardorromano

Tipo Yacimiento: Asentamiento

Coord. UTM: 624.240 y 4175.740

Cota: 336 m s.n.m.

Asentamiento tardorromano, posiblemente sincrónico a la próxima *Villa de Mena*, situado en un cerro al E de la Rambla de la Teja, en la vertiente meridional de la Sierra de la Tercia. Los materiales de superficie, depositados en el Museo Arqueológico de Lorca, consisten en fragmentos de ánforas con engobe blanco, un fragmento de TSCD-2 (H81, P104) (atestiguadas en Cartago en contextos del 360 al 440 d.C.), un fragmento de pared de TSCD, y varios fragmentos de cerámica común y de cocina, de clara adscripción tardorromana. Desde el emplazamiento se divisan la mencionada *Villa de Mena*, *Torre de Mena* y todo el conjunto de *La Parrilla*. En superficie no se observan estructuras, posiblemente debido a su lamentable estado de conservación, ya que el lugar ha sufrido los envites de las obras del trasvase Tajo-Segura, los aterrazamientos para repoblación forestal de ICONA y la acción depredadora de los furtivos.

Bibliografía: García Blánquez, L.A. (e.p.): «Prospecciones sobre proyectos de obras públicas», *Jornadas de Arqueología Regional*, 3, mayo de 1992, Murcia.

Villa de Mena o de *La Hoya* (Lorca).

Unidad: 122

Cronología: Tardorromano (ss.IV-V)

Tipo Yacimiento: Asentamiento (villa)

Coord. UTM: 624.320 y 4175.435

Cota: 178 a 180 m s.n.m.

Villa romana de época tardía, en la vertiente meridional de la Sierra de la Tercia, en pleno valle del Guadalentín. Situada en las proximidades de una rambla, en la actualidad se encuentra bajo las edificaciones de un cortijo y en la parte posterior del mismo. Actualmente sólo se puede observar una parte del área de servicios del hábitat, donde apa-

recen unas estructuras con escorias de fundición y una especie de silos, todo relacionado con un área de asentamiento que desapareció durante las obras del Trasvase Tajo-Segura (los vecinos recuerdan la destrucción de las ruinas de una casa cuadrangular).

Los silos, en número de tres, se orientan hacia la rambla y se asocian a restos de fundición y a abundantes fragmentos de cal, junto a piedras de tamaño mediano, pertenecientes a estructuras pero que están en un avanzado estado de deterioro por la acción erosiva de las escorrentías de lluvia. Posiblemente los silos mencionados sean hornos, ya que en su interior aparecen abundantes cenizas, también presentes en algunos sectores al exterior de los mismos; el suelo de estos silos es de adobe, muy fragmentado. Los materiales, entre ellos TSCD, apuntan a una cronología tardía. La primera mención del yacimiento se debe a García Blánquez, con motivo de las prospecciones del tramo de autovía Murcia-Lorca, a su paso por La Hoya.

Bibliografía: García Blánquez, L.A. (e.p.): «Prospecciones sobre proyectos de obras públicas», *Jornadas de Arqueología Regional*, 3, mayo de 1992, Murcia.

Huerta Nueva II (Aledo).

Unidad: 123

Cronología: Edad Moderna y Contemporánea

Tipo Yacimiento: Explotación y tratamiento de yeso

Coord. UTM: 619.470 y 4180.860

Cota: 600 m s.n.m.

El conjunto se localiza en una suave loma en una zona llana, al N de la Sierra de la Tercia y dentro del área conocida como Cañada de Caravaca. Se trata de un afloramiento de yesos, susceptibles de explotación, en cuyo interior se ha practicado una amplia zanja de 50 m. de longitud, hasta 12 m. de anchura máxima y de una profundidad que oscila entre 1,50 y 2,20 m. En este sistema hay que distinguir dos tipos de estructuras. Por una parte están las áreas de extracción o explotación de la veta de yesos, consistentes en explotaciones a cielo abierto de 3 a 5 m. de diámetro y de 1,30 a 2 m. de profundidad; todas se localizan a ambos en la mitad occidental del conjunto, excepto una, en el lado septentrional del sector oriental.

Por otro lado hay que hablar de los hornos de tratamiento del yeso. Todos se localizan en el lado septentrional de la zanja menos uno de pequeño tamaño (1,60 m. de diámetro), en el S del extremo E. Se trata de agujeros de unos 2 m. de diámetro, circulares, a menudo acabados parcial o

totalmente con un forro interior de piedras, y con evidencias de que se hay aplicado fuego en algún momento.

Los únicos materiales asociados consisten en varios fragmentos de cerámica moderna de difícil adscripción, posiblemente del s.XIX, pero sin que se pueda descartar un uso del lugar en épocas anteriores. Desde el paraje se divisa el conjunto de *Huerta Nueva* (romano y tardorromano) y *Villa de Ponce* (romano), además de varios cortijos actuales.

Bibliografía: Inédito.

El Castillarejo II (Lorca).

Unidad: 127

Cronología: Tardorromano (ss. III-IV d.C.)

Tipo Yacimiento: Asentamiento

Coord. UTM: 618.000 y 4173.880

Cota: 430 a 440 m s.n.m.

Asentamiento a media ladera, en la zona llana al N de la Sierra de la Tercia, atestiguado en superficie a través de materiales cerámicos. Entre éstos hay que destacar una Atlante tav. XLVIII, II, forma producida en sigillata africana D1, que recuerda el tipo H. 14/17 en A2; una Lamboglia 3B2 de fines del s.II e inicios del s.III (primera mitad del III d.C. en Ostia); y fragmentos de TSCA (H.14B), TSCC y TSCD. Los aterrazamientos de ICONA en la ladera del cerro han alterado profundamente el yacimiento, sin que se reconozcan estructuras en superficie.

De este mismo lugar procede una lápida funeraria con la siguiente inscripción:

D.M.S.
HIC SITUS EST
C. PLACIDA
AN. XXXV
S.T.T.L.

Cueva de La Serrata (Lorca).

Unidad: 128

Cronología: Medieval

Tipo Yacimiento: Hábitat esporádico

Coord. UTM: 616.250 y 4173.625

Cota:

Cueva natural de 3 m. de longitud y 2 m. de anchura, precedida de un pasillo de 1,50 x 1 m. Se localiza al N de la Sierra de la Tercia, y en su interior y acceso se localizaron durante la prospección varios fragmentos de cerámica islámica y, en la puerta de la cueva, cenizas y carbones. A 1,5 Km se encuentra una fuente aún en uso, y desde el lugar

se tiene una amplia panorámica, divisándose yacimientos con la Madina y Alcazaba de Lorca (medieval), las minas de azufre de Serrata, La Quintilla (eneolítico, argárico y romano) y Menhir de Serrata y las Cuevas que Recalan (eneolítico). El yacimiento fue localizado antes que nosotros por furtivos, que dejaron testimonio del expolio del lugar en forma de varias toperas. En el mismo lugar existe un yacimiento paleontológico.

Bibliografía: Inédito.

Casa de la Cañada del Burro (Lorca).

Unidad: 129

Cronología: Eneolítico y Edad Contemporánea

Tipo Yacimiento: Asentamiento

Coord. UTM: 615.325 y 4173.550

Cota: 420 m s.n.m.

Pequeño cerro de margas en las estribaciones de la Sierra de la Tercia, en el mismo paraje en que se localiza el cortijo que da nombre al yacimiento. En superficie, fuertemente castigada por la acción antrópica (construcción), se han recogido varios fragmentos de cerámica eneolítica y un molino barquiforme de grandes dimensiones, junto al muro N del cortijo. En el paraje existe una fuente que contribuye de manera importante a la habitabilidad del lugar, junto con la presencia de una cañada (Cañada del Burro). La ubicación del área de hábitat, en un cerro de fuerte pendiente en las proximidades de la cima, hace pensar en una cronología tardía dentro del Eneolítico, sin que los escasos materiales puedan aclarar más este extremo.

Bibliografía: Inédito.

3.- RECAPITULACIÓN

Con esta tercera campaña de prospecciones se da por finalizada la primera fase de las mismas en el valle del Guadalentín, que tenía como objetivo la prospección sistemática e intensiva de toda la Sierra de la Tercia, una superficie de 100 Km² de montaña y barrancos y las áreas inmediatas, piedemontes y áreas llanas de cultivo. El área geográfica propuesta a lo largo de las tres campañas de prospección arqueológica viene definida por tres unidades geográficas: la cuenca fluvial de la rambla de Lébor, la Sierra de la Tercia y la zona de pie de monte. Dichas unidades se encuentran conectadas al corredor del Valle del Guadalentín, contribuyendo de manera importante al desarrollo de los cambios culturales que desde época prehistó-

rica hasta la actualidad vienen definiendo al poblamiento en esta área.

La Sierra de La Tercia se encuentra situada en los términos municipales de Totana, Aledo, y Lorca, constituyendo el límite septentrional del valle del Guadalentín en su tramo entre las localidades de Lorca y Totana. La superficie total de la Sierra es de unos 55 Km². Desde el punto de vista geográfico, la Sierra de La Tercia es una cordillera aislada que constituye el flanco septentrional del valle del Guadalentín en su tramo entre las localidades de Lorca y Totana. La sierra aparece surcada por una serie de barrancos perpendiculares a su eje longitudinal SW-NE, que compartimentan toda su vertiente meridional, desembocando los mismos en ramblas afluentes del Guadalentín. Así, la fuerte erosión fluvial genera gran cantidad de barrancos y cárcavas que mediatizan totalmente toda la orografía de la zona y por tanto, como veremos, el patrón humano de asentamiento.

Esta cordillera, que se orienta en dirección SW-NE, presenta una altitud máxima en la Cota de Manilla (989 m s.n.m.), descendiendo de una manera bastante abrupta en su vertiente meridional (salva un desnivel de 600 m. en una distancia de 4 km), mientras que en la septentrional las vertientes son mucho menos severas (300 m. en 3 Km.).

Desde el punto de vista geológico, se trata de una masa terciaria de margas con carbonatos, filitas, cuarcitas, pizarras, y micaesquistos. Como veremos, orografía y geología generan una diversidad de recursos potencialmente explotables por comunidades humanas en diferentes momentos cronológicos.

Estas pendientes fuertes en la vertiente meridional, sumado a una mayor exposición al sol, han provocado un paisaje más abrupto que en la vertiente norte, con numerosos barrancos a menudo profundos. Todo ello se ha visto favorecido por la propia geología del terreno, las grandes masas de margas terciarias y pizarras (entorno de la Ermita de la Virgen de La Salud), bancos de yeso (área de Blanquiazares), etc., ya comentadas.

La vertiente septentrional, en cambio, ofrece pendientes mucho más homogéneas, que siguen la dirección de buzamiento de los estratos geológicos; ello se ha traducido en unos procesos erosivos totalmente distintos a los ya comentados. En esta zona en cuestión, las aguas de escorrentía no han horadado los estratos, sino que han lavado sus superficies, generando la aparición de grandes losas desnudas, inclinadas hacia el Norte. Todos los barrancos que apare-

cen en este entorno se apoyan en la aparición de fallas en estos buzamientos, y normalmente se asocian a manantiales o a cursos de agua que, sin ser continuos, tienen caudales más regulares que los de la vertiente Sur.

Todo ello repercute en la vegetación. Así, hacia el Norte, aparece un bosque mediterráneo producto de las repoblaciones del ICONA, y matorrales autóctonos; en los arranques de esta falda norte, aprovechando la riqueza acuifera, aparece algún cultivo de regadío y frutales, asociados también a olivos y almendros. En la vertiente Sur, mucho más seca, las repoblaciones han tenido mucho menos éxito, aunque siguen documentándose masas de pinos. Así pues, el entorno ecológico viene definido por la presencia de escasa a abundante de pino mediterráneo, y matorral bajo, con una mayor densidad en la vertiente septentrional que en la que mira al Guadalentín.

La unidad a pie de monte comprende las pequeñas estribaciones de la Sierra de la Tercia sitas en la zona de contacto con la zona montañosa con las áreas llanas y las áreas de cultivo, ya en zonas llanas al pie de la Sierra.

La vertiente septentrional que da a la Cañada de Caravaca, se caracteriza por ser zona de cierta elevación sobre las áreas de cultivo, pero de poca altura frente a la altitud media de la Tercia junto a áreas de cultivo definidas por bancales de poca pendiente, grandes superficies, y que descienden gradualmente de altitud hasta la cota inferior de la Cañada de Caravaca.

La vertiente meridional, se caracteriza por elevaciones de escasa altitud y suaves pendientes que se sumergen bajo los depósitos aluviales del Valle del Guadalentín y una amplia zona de matorral bajo, a la altura del Trasvase Tajo-Segura, a veces suplantado por cultivos de almendros.

Las vertientes oriental y occidental quedan delimitadas por la rambla de Lébor, y por la Cañada de Caravaca, respectivamente. En la primera, predominan las zonas de cultivo representadas sobre todo por árboles frutales y vides, y áreas reservadas al barbecho. La acción antrópica junto a la fuerte erosión fluvial y eólica ha modificado fuertemente el paisaje. La vertiente occidental se caracteriza por ser un área de monte con altitudes que oscilan entre los 300 y 650 m.s.n.m. El paisaje predominante queda definido por barrancos y cárcavas de fuerte erosión. La vegetación es la característica de monte bajo (tomillo, albardín, romero etc).

Ya en un terreno netamente metodológico, debemos señalar que la sectorización de la zona, en unidades y áreas, ha facilitado en gran medida la actividad de campo, si

bien en algún caso aislado la delimitación de dichas áreas, hecha previamente sobre el ortofotomapa, no ha respondido a las expectativas de facilitación del trabajo, debido a factores como la transformación del paisaje, o a una errónea interpretación del relieve observado en dicho ortofotomapa. La experiencia, sin embargo, ha ido mermando este tipo de fallos de cálculo.

Por último, tenemos necesariamente que insistir en la cantidad y calidad de los hallazgos efectuados; en la sistemática metodología con que se han realizado; en la participación en los trabajos de un equipo de personas muy cualificadas, en su inmensa mayoría licenciados y estudiantes con experiencia en Arqueología; y en la revalorización que a nuestro parecer ha sufrido, gracias a este trabajo, tanto la Rambla de Lébor como la Sierra de la Tercia, desde el punto de vista arqueológico. Creemos que los resultados obtenidos, de los que aquí hemos dado cumplida notificación y avance, avalan la seriedad y coherencia con que se ha realizado la prospección.

4.- CONCLUSIONES

A lo largo de los últimos tres años hemos llevado a cabo el primer proyecto de prospección arqueológica sistemática e intensiva planteado a nivel de la Comunidad Autónoma de Murcia como proyecto de investigación integrado. Desde que iniciamos nuestros trabajos, allá por octubre de 1990, hasta la fecha, hemos prospectado palmo a palmo casi 100 Km² de territorio de tres municipios diferentes, salvando desniveles de hasta 600 m. entre las cotas mínimas y máximas; el 73% del área estudiada es montañosa. La zona concreta de prospección ha sido la Sierra de la Tercia y sus alrededores.

Se han verificado las coordenadas, estado de conservación y datos de interés arqueológico de 30 yacimientos ya conocidos; y se han localizado y descrito 69 yacimientos inéditos; 20 minas de cobre, hierro y agua y canteras de piedra, también inéditos; 5 afloramientos de sílex desconocidos; varios cientos de hallazgos aislados perfectamente localizados; y también, con vistas a un análisis completo del patrón de asentamiento hasta la actualidad, se han señalado todos y cada uno de los cortijos en uso, abandonados o en ruinas, que no hemos catalogado como yacimientos en sí. Hay que tener en cuenta que muchos de los yacimientos mencionados presentan más de un momento de ocupación.

Todo este trabajo se ha llevado a cabo con un presu-

puesto que, en los 3 años, ha ascendido a un total de 670.000 pts, que se han invertido en 39 días de campo y cerca de 20 jornadas completas de reuniones preparatorias y elaboración de resultados, además de casi 15.000 Km. de carretera a añadir a las distancias andadas durante la prospección. Para completar las fichas y descripciones de los yacimientos se han realizado, ya fuera de las fechas de campaña, cerca de 12 salidas completas al campo.

Desde un punto de vista netamente arqueológico se ha incrementado, sólo el número de yacimientos conocidos, sin contar minas, canteras, afloramientos, etc, en un 230 %. Si tenemos en cuenta que, además, se han revisado los lugares conocidos, el incremento de información se eleva en un 330% con respecto a la disponible hasta el momento. Y ello por no hablar de los valiosos datos referentes a recursos, entorno relativo, etc.

La campaña de 1992 ha supuesto el colofón a esta I Fase, prospectando el 51,7% de la zona prevista para este trienio que ahora acaba. No vamos a entrar en esta exposición en cuestiones metodológicas, pues es éste un tema que ya hemos comentado en otras ocasiones en este mismo foro, y no ha habido variaciones sustanciales con respecto a lo dicho en las anteriores Jornadas.

El objetivo primordial del Proyecto ha sido y sigue siendo, rastrear cómo se ha ido alterando el patrón de asentamiento en la zona, sobre un soporte físico continuo y medianamente estable. Así, para cada yacimiento, afloramiento, mina, etc., se ha recogido una información lo más homogénea posible, con vistas a comparar los puntos de información y contrastar de la manera más fiable posible las hipótesis planteadas. Ello se ha llevado a la práctica mediante una ficha descriptiva.

Finalizada esta primera aproximación a los puntos de interés, hemos comenzado un estudio más detallado de los mismos, y para una parte considerable de los yacimientos y de los puntos de obtención de recursos abióticos vamos confeccionando un dossier mucho más detallado, con croquis, análisis de materiales, estudio del área inmediata y posibilidades, etc.

En líneas generales, y antes de entrar detalladamente en algunos de los hallazgos efectuados, estamos ya en condiciones de realizar una primera aproximación de los resultados.

Desde un punto de vista cuantitativo se observa una evolución en la densidad del hábitat, bastante coherente con las hipótesis comúnmente aceptadas sobre el desarrollo

del poblamiento. Así, para el Paleolítico Superior sólo tenemos dos asentamientos, el ya conocido del Cejo del Pantano y el inédito del Cabezo de las Cuevas I, ambos muy ligados a cursos fluviales angostos, y a terrenos relativamente abruptos, en las vertientes meridional y septentrional de la S^a de la Tercia, respectivamente.

Para el Epipaleolítico se han localizado un total de tres lugares de hábitat, los tres inéditos: Cabezo de las Cuevas II, III y IV, todos muy próximos entre sí y a muy pocos metros del abrigo paleolítico antes mencionado; no se detectan indicios de actividad humana en la vertiente meridional de la Tercia.

Durante el Neolítico se incrementa la ocupación, aunque no nos atrevemos aún a matizar cronologías; se localizan un total de cuatro lugares de hábitat, tres de ellos en cueva, sobre los niveles epipaleolíticos comentados, y uno al aire libre, en llano, en la vertiente Sur de la Sierra de la Tercia (Cortijo del Roser).

Es durante el Eneolítico cuando se produce el primer gran incremento en la densidad de presencia humana. Se localizan diez hábitats, ocho de los cuales son poblados; cuatro son inéditos. Hay que sumar a esto diecisiete enterramientos, diez inéditos. En la Edad del Bronce se localizan ocho asentamientos, tres de ellos inéditos. Este número desciende bruscamente durante el Bronce Tardío y Bronce Final, con sólo dos poblados, La Bastida y La Serrecica.

Esta tendencia a la baja se continúa durante el Hierro, época en la que no aparece ni un solo vestigio, ni siquiera Ibérico. Con la llegada del mundo Romano se recupera la ocupación del territorio; así, hay diez hábitats imperiales, número que desciende a siete en época tardorromana.

Para épocas posteriores tenemos muchos más vestigios, pero también son necesarias acotaciones cronológicas y funcionales más precisas que en la actualidad están en proceso de elaboración.

Conocemos diecinueve yacimientos medievales, algunos de ellos antiguos; en época Moderna desciende el número de yacimientos a diez. Y en los dos últimos siglos es cuando se incrementa espectacularmente la presencia de lugares de hábitat; teniendo en cuenta los cortijos en uso o en ruinas, se localizan noventa y dos puntos de habitación, una parte importante de los cuales corresponden a fines del siglo XIX y al siglo XX.

Lo visto hasta ahora afecta exclusivamente a aspectos cuantitativos del registro. Esta información, contrastada con la ubicación y características concretas de los yacimientos,

y con las potencialidades económicas del territorio, permiten interpretar los resultados obtenidos y esbozar una primera aproximación a la evolución del patrón de asentamiento.

A diferencia de lo que se podría esperar, la inmensa mayoría de los lugares de habitación se sitúan en la vertiente septentrional de la Tercia, en la que se incluyen los márgenes de la cuenca media de la Rambla de Lébor, y no en la meridional, que domina el Valle del Guadalentín. Esta apreciación es de gran interés, pues supone desplazar el eje económico del Guadalentín a la Cañada de Caravaca. Ello no niega valor de vía de comunicación al Guadalentín, hecho por otra parte evidente, pero sí que matiza su importancia en lo que a actividades de producción se refiere en su margen septentrional, constituido por la Tercia.

Así, en el Paleolítico Superior los dos yacimientos están ocultos con respecto al valle, y uno de ellos claramente orientado a la Cañada de Caravaca. Lo mismo se puede decir para el Epipaleolítico, pues los tres hallazgos se orientan también hacia el Norte.

En el Neolítico, los tres únicos asentamientos en cueva se sitúan en la vertiente septentrional, pero cuando nos enfrentamos a yacimientos al aire libre, los encontramos en ambas vertientes (Cortijo del Roser, al Sur; y Chorrillo Bajo, al Norte, muy próximo al área de prospección).

En el Eneolítico es el único momento en que prima el corredor del Guadalentín sobre el de la Cañada de Caravaca, pues el 64,4% de los asentamientos se orientan directamente hacia el valle del Guadalentín; el 88% de los enterramientos en cueva también se emplazan en esta vertiente, concentrados en tres grandes grupos sobre todo (Cueva Sagrada, Ermita de La Salud y Blanquizaes, mas el de Carboneros); en las proximidades de la ciudad de Lorca aparece otro enterramiento, esta vez aislado, constituido por un sepulcro megalítico en la actualidad arrasado (Menhir de Serrata o de la Tercia).

Durante la Edad del Bronce la tónica general es la de una concentración del hábitat principalmente en la cuenca de la rambla de Lébor, con cuatro asentamientos, frente a tan sólo 1 en la vertiente Norte de la Tercia (Ermita de Pozuelo) y también uno sólo en la Sur, el poblado en llano, pero en una cota elevada, de Llano de Serrata, un posible centro de producción alfarera de calidad, a tenor de los materiales documentados. No se observa en este período una relación de causalidad entre la ubicación de los afloramientos de mineral de

cobre y la distribución de los asentamientos, al menos no de forma clara.

Durante el Bronce Tardío y Final tiene lugar un repliegue generalizado, y los dos únicos asentamientos se localizan en la cuenca de Lébor, en lugares de fácil acceso al Guadalentín pero claramente ocultos de él: La Bastida, con escasos materiales del Bronce Tardío, y La Serrecica, asentamiento posiblemente encuadrado en torno al s.VII a.C., en un período que podríamos denominar preibérico.

La reactivación del poblamiento en la zona tiene lugar en época romana (no hay yacimientos ibéricos), con una clara tendencia a la ubicación en la vertiente norte de la sierra y en la cuenca de Lébor; estas dos zonas concentran todos los asentamientos romanos imperiales y tardorromanos excepto uno, que se ubica en la vertiente que da al Guadalentín. Esta tendencia en la concentración del hábitat en esas zonas va a marcar el poblamiento de ahora en adelante, y sólo se va a romper dicha tendencia a partir de mediados del s.XVIII. Da la sensación de que a partir de época romana la Cañada de Caravaca constituye un eje económico cuya importancia en la actualidad prácticamente no se advierte pero que, sobre todo en función de la explotación ganadera y de producción de aceite, debió ser muy importante.

Apoya esta interpretación no sólo el hecho de la mayor concentración de hábitat, sino lo homogéneo de su distribución. Así, los lugares de hábitat en época romana, tardorromana, medieval y moderna, se sitúan en unas cotas muy próximas a la media de cada período. En este sentido conviene recordar que los estudios realizados sobre la cota de ubicación de yacimientos no se ha llevado a cabo sobre la cota absoluta (s.n.m.) sino sobre la relativa, en función de la cota de las zonas llanas próximas; así, la de la vertiente sur de la Tercia se sitúa a 250 m s.n.m. mientras que la zona llana de la Norte 200 m. más elevada, a 550 m. s.n.m.. Pues bien, no aparecen asentamientos que rompan de manera importante esta tendencia, lo cual es bastante significativo en cuanto a la funcionalidad y tendencia económica de los lugares de hábitat, centrándose en la explotación agrícola del piedemonte, siempre próximos a la vía de comunicación que constituye la Cañada de Caravaca, jalónada de ventas y antiguos caminos que se detectan perfectamente ya desde época medieval.

También es interesante la constatación de que muchos de estos lugares de hábitat, en las épocas indicadas, son centros de producción o están íntimamente vinculados a

éstos. Esto queda patente en los materiales recuperados en dichos lugares; así, por ejemplo, para época romana y tardorromana, es habitual la presencia de dolias; para época medieval también suelen aparecer grandes vasijas para almacenaje de líquidos. Curiosamente, estos lugares de hábitat, de clara orientación agrícola, aparecen en zonas en las que en la actualidad encontramos cultivos de olivo que han quedado de manera residual en los fondos de barrancos colmatados. Todas estas evidencias se completan con la documentación de al menos una gran almazara desde el s.XVII, situada justo sobre un asentamiento rural tardorromano.

En época contemporánea la evolución del hábitat se hace más compleja. Después de una cierta recesión en el número de lugares de hábitat en época moderna (ello no significa necesariamente una menor densidad de población, pues posiblemente estemos ante un fenómeno de concentración de la misma en alquerías y cortijadas), en época contemporánea se inicia una homogenización en la cantidad de viviendas en las vertientes N y S de la Tercia, así como en la cuenca de la rambla de Lébor. Esta evolución debe, sin embargo, matizarse, pues es a fines del s.XIX y durante todo el s.XX cuando realmente tiene lugar esta expansión.

En la vertiente N se atomiza el hábitat, manteniéndose en cualquier caso los lugares y zonas habituales de ocupación usados durante época tardorromana, medieval y moderna; esta atomización está protagonizada por asentamientos de menor entidad, a menudo unifamiliares. Todo ello debe achacarse a la expansión de caminos, posiblemente a un aumento en la cantidad de carros como medio de transporte habitual, y en cualquier caso a un clima de seguridad progresivo.

En la cuenca de Lébor se observa la misma tendencia, aunque hay una vinculación mucho más estrecha a los puntos de aprovisionamiento de agua, una economía más de huerta.

En la vertiente S todos los cortijos, sin excepción, se sitúan a piedemonte, en cotas muy próximas a la media y mediana (en la memoria publicable, en proceso de realización, tenemos un estudio estadístico detallado de este aspecto, relacionado con los tipos de suelo y recursos potenciales, durante todas las épocas de las que tenemos información suficiente), en un margen de menos de 100 m, y siempre inferior a 450 m s.n. m. Se da en esta vertiente una rápida colonización de ese piedemonte especialmente

llano (el de la vertiente N lo es mucho menos), paralelo a la aparición de multitud de líneas de acceso a las comunicaciones entre Totana y Lorca.

Independientemente de los lugares de hábitat debemos destacar una actividad minera de escasa entidad, a pequeña escala, pero que ha generado una serie de minas de extracción de mineral de cobre (malaquita, pero sobre todo malaquita y azurita y sólo azurita) y hierro. No tenemos realmente una buena documentación del registro material en estos casos, por lo que a menudo es difícil un encuadre cronológico. Por las fuentes escritas y escasos materiales de que disponemos sabemos que estas explotaciones se usan con seguridad desde época moderna, con un incremento en época contemporánea. Desgraciadamente desconocemos los canales de distribución del mineral y los posibles lugares en los que se fundiera. En cualquier caso parece que estamos ante unos puntos de explotación que no superan el patrón de asentamiento.

NOTAS

1. Participaron en esta campaña, además de los directores del proyecto, Adela Arnao Aledo, Pilar Hernández Gaspar, Inmaculada Gómez Martínez, Fuensanta Frutos Flores, María del Carmen Sáez Palazón, Alvaro Bañón Pérez, María Luisa Precioso Arévalo, David Garrido Portillo, Joaquín Gómez Sánchez, Mariano López Martínez, Francisco José Martínez Ortiz, Juan Javier Martí Martínez y Francisco José Montes Ramírez